

bien penetrado de su mérito con respecto a la cortedad del tiempo, le doy a V. S. por todo las expresivas gracias.— Dios guarde a V. S. muchos años.— Lima y Agosto 14 de 1818.— *Joaquín de la Pezuela*.— Señor Mariscal de Campo Don Manuel González.

4

Por el oficio de V. S. Nº 5, quedo instruido y complacido de la actividad con que había organizado un Batallón de Granaderos al mando del Coronel Rolando con la fuerza de 832 plazas, compuesto de la compañía del de la Reina que vino con V. S. de Cochabamba, de las dos de Granaderos que le tenía el señor Lavalle en esa ciudad, de los reclutas de Puno, y otras partidas que le ha proporcionado ese señor Gobernador Intendente; y de haberle mandado situar en el valle de Camaná con el importante objeto, entre otros, de cubrir los puertos de Quilca y Mollendo, y los demás puntos de su derecha e izquierda, e impedir al enemigo el apoderarse y aprovechar los recursos de aquel valle, en caso de un repentino desembarco por sus inmediatas costas. Aguardo las propuestas de los oficiales que componen el expresado Batallón para los consiguientes efectos.

Me parece muy oportuno que en cuanto le permitan sus más precisas disposiciones en esa ciudad, pase V. S. a reconocer por sí, como me lo propone, el estado de la costa hasta Arica y de las tropas de esta Plaza, con inclusión de las que debían llegar a ella del Cuartel General del Ejército del Alto Perú, para formar con todas ellas la 2ª División del Cuerpo de su mando.— Dios guarde a V. S. muchos años. Lima, 13 de Agosto de 1818.— (sin firmas).— Señor Comandante General del Cuerpo de Reserva, Brigadier Don Mariano Ricafort.

5

Por consideraciones muy meditadas de gravísima importancia, determiné, según comuniqué a V. S. en 29 de Abril último, que el conjunto de las tropas de su mando tuviese la denominación de Cuerpo de Reserva y no la de Ejército. Las mismas subsisten en toda su fuerza, y, por consiguiente, no conviene alterar esta